

## Catecismo 2336 - 2337 Sexto Mandamiento Vocación a la castidad

2-02-2009

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Obispo de San Sebastián**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 2336:**

**Jesús vino a restaurar la creación en la pureza de sus orígenes. En el Sermón de la Montaña interpreta de manera rigurosa el plan de Dios: «Habéis oído que se dijo: "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: "Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón"» (Mt 5, 27-28). El hombre no debe separar lo que Dios ha unido (cf Mt 19, 6).**

**La Tradición de la Iglesia ha entendido el sexto mandamiento como referido a la globalidad de la sexualidad humana.**

Llama la atención que a Jesús se le llame "restaurador". Cuando se restaura algo, lo primero que se hace es todo el trabajo de limpieza para quitar toda la porquería que se le ha ido añadiendo a lo largo del tiempo. Cuando se restauró la capilla Sixtina, la noticia fue, "la sorpresa de descubrir los colores tan vivos, con los que Miguel Angel la había pintado".

Eso mismo es lo que hace Jesús. Ha pasado mucho tiempo desde que Dios puso su plan original en la creación, y no solamente es una cuestión de tiempo, sino que también es por motivo del pecado del hombre, que ha distorsionado y deformado las cosas.

En el dogma católico tenemos un equilibrio muy grande.

Así como Lutero afirmó que el pecado original había corrompido totalmente la naturaleza, por eso el mundo protestante rechaza la razón como un medio para allegar a Dios. Lutero llamo a la razón "*la gran prostituta*".

Nosotros no decimos esto. En el Concilio de Trento le respondió a Lutero: "*Si es verdad que el pecado original ha herido la naturaleza, pero no la ha destrozado totalmente*".

Por eso Jesucristo vino como "restaurador". Si la creación hubiera sido totalmente corrompida, Jesucristo no hubiera "restaurado nada". Tenía que haber acabado con este mundo y hacer un mundo nuevo.

Jesucristo no se presenta como "aniquilador"; **"He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia"**.

Jesús no se presenta con la imagen del Diluvio, porque después del diluvio esta una alianza de una promesa de que Dios llevara a la **"voluntad primera de Dios", a toda la creación**.

Es volver a los orígenes: es descubrir el plan primero con el que Dios nos creó por amor y para el amor.

Jesús se nos presenta como el que "Busca la creación en su pureza original"; antes de que nosotros hayamos puesto nuestras huellas. Es como cuando vemos un paisaje nevado antes de que nadie lo pise.

Se nos remite al punto 1614:

**En su predicación, Jesús enseñó sin ambigüedad el sentido original de la unión del hombre y la mujer, tal como el Creador la quiso al comienzo: la autorización, dada por Moisés, de repudiar a su mujer era una concesión a la dureza del corazón (cf Mt 19,8); la unión matrimonial del hombre y la mujer es indisoluble: Dios mismo la estableció: "lo que Dios unió, que no lo separe el hombre" (Mt 19,6).**

En el plan original, la sexualidad tenía claramente una finalidad doble, la de que el hombre y la mujer se unirían plenamente: *"ya no serán dos, serán una sola carne"*. Esta es la finalidad: **La unión, la comunión entre el hombre y la mujer**. Y también la finalidad **de la procreación: "creced y multiplicaos"**.

Pero ocurre que entra el pecado, y el pecado distorsiona mucho la sexualidad y la sexualidad deja de estar al servicio de la unión, sino del egoísmo, al servicio de la búsqueda de placer, desligada totalmente de esa finalidad de la comunión entre el hombre y la mujer y de esa transmisión de la vida.

Cuando el pecado entra en la sexualidad, realiza una especie de regresión, el hombre se "animaliza". Es como si la evolución fuese para atrás. Y eso que los animales viven la sexualidad a un nivel meramente instintivo; pero el hombre, cuando mezcla el pecado con la sexualidad tiene comportamientos peores que el de los animales.

Lo que dice este punto de que "fruto de esta distorsión que produce el pecado" ocurrió que era tan difícil el vivir el ideal para el que Dios había creado la sexualidad, que por eso, en el Antiguo Testamento: *"por la dureza del corazón"* y porque era *"demasiado pedir el vivir en castidad y pureza, sin la gracia de Jesucristo"*. Por eso insiste tanto San Pablo: "Que la ley sin la gracia sirve de poco".

Por eso, en esa situación de impotencia, Moisés dijo: *por vuestra dureza de corazón, permitió el divorcio y permitió una vivencia irregular de la sexualidad*.

De alguna manera era como permitir el mal menor. Ya que no existe la capacidad y la gracia el ideal con el que Dios creó al hombre y a la mujer.

Moisés hace una regulación para intentar disminuir los efectos del pecado, del egoísmo humano en la vivencia de la sexualidad.

Jesús viene a restaurar lo que era el plan primero de Dios. La legislación de Moisés era transitoria, hasta que llegase la gracia de Jesucristo.

Jesucristo sí que propone el ideal de Dios creador: ***sin el Redentor no hay Creador → para que el plan de la creación sea posible, hace falta la restauración, hace falta el Redentor.***

Si Jesús no nos sana de nuestro pecado, no hay posibilidad de vivir el plan de la creación.

Hoy en día, está muy de moda, ciertos movimientos o tendencias que vienen a reivindicar el naturismo: *En nombre de un ecologismo, se pone como ideal "el naturismo", el "nudismo" (Dios nos creó a todos desnudos ¿no...?).*

Es curioso que se invoque el nombre de Dios, para reivindicar el naturismo y el nudismo.

Una palabra para clarificar conceptos:

Nosotros creemos que no se puede llegar a la creación –a lo natural-, sin lo sobrenatural. Precisamente, para poder llegar al plan primero que Dios tenía en la creación, era necesaria la redención de Jesucristo. Todos estos que pretenden ser naturistas sin haber aceptado la redención de Jesucristo, pretenden hacer un salto imposible.

Decía Chesterton "*Si quitas lo sobrenatural no te quedas con lo natural, sino con lo antinatural.*

Hoy en Día lo natural no existe, lo natural ha sido corrompido por el pecado –o herido-; por tanto, lo natural lo encontramos después de la redención de Jesucristo y restaurado al plan primero de Dios.

Esos pasajes del Génesis, cuando Adán y Eva, después de haber cometido el pecado original, se dan cuenta de que están desnudos y se esconden, y Yahveh les dice: *¿Quién te informo de que estabas desnudo...?* Es decir: antes del pecado, la desnudez (la "naturalidad" del cuerpo desnudo), no era ningún problema era absolutamente natural.

Ha sido el pecado el que ha distorsionado lo que era natural, el cuerpo pasa de ser "el icono del alma" a ser un "provocador de las pasiones".

Dicho de otra manera: en el cielo no existirá esa concupiscencia, no tendremos esa distorsión y tendremos el pleno equilibrio y la plena paz.

Continúa este punto:

**En el Sermón de la Montaña interpreta de manera rigurosa el plan de Dios: «Habéis oído que se dijo: "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: "Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón"» (Mt 5, 27-28). El hombre no debe separar lo que Dios ha unido (cf Mt 19, 6).**

Jesús interpreto cual era ese plan primero de Dios. Ese plan primero que Moisés había tenido que "*dejar en suspenso*", hasta que viniese alguien capaz de volver a restaurar: Jesucristo= el nuevo Moisés.

Este plan primero que no es únicamente "*una continencia*" (*un contener los actos impuros*), sino llegar a crear en nosotros una "*mirada de pureza y unos sentimientos y vivencia integrada de la castidad en nuestra vida*": **Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón»**

Este pasaje nos recuerda el otro de

Mateo 15, 18:

16 Él dijo: *«¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia?»*

- 17 *¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado?*
- 18 *En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre.*
- 19 *Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias.*
- 20 *Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.»*

Jesús nos está diciendo que los actos exteriores son expresión de la interioridad del hombre. A Jesús no le interesa la amoralidad que únicamente se preocupe de la exterioridad. Quiere que las obras sean expresión de la interioridad del hombre.

Por eso en la moral católica existen los pecados capitales, porque hacen referencia a ese "**ir al interior del corazón del cual brotan los actos concretos**".

Los pecados capitales, en sí mismos no son pecados concretos, no son "**materias concretas**"; pero sí que están en la raíz de los actos concretos.

Los pecados capitales son disposiciones interiores pecaminosas, del corazón que provocan actos concretos.

Jesús vino a predicar que el hombre necesita, para ser "**un hombre nuevo**" necesita un "**corazón nuevo**". Es un corazón que este habitado por Dios, desde donde brote la bondad, porque sea imagen del corazón de Cristo.

*"Tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo,  
el cual pesar de su condición divina  
no hizo alarde de su categoría de Dios..."*

El Señor no se contenta con que "no hagamos cosas malas"; El Señor quiere que nuestras obras partan de un corazón misericordioso, donde habite la caridad.

Que sea el Espíritu Santo el motor de nuestras acciones. Ahí queremos llegar, este es nuestro ideal.

Aplicando esto al tema de la pureza dice Jesús:

**Habéis oído que se dijo: "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: "Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón"**

Juan Pablo II en una de sus catequesis, comentando este pasaje dijo: "*Podría ocurrir que alguien, desde estas palabras de Jesucristo, estando casado cometiese adulterio con la propia mujer*". Por mucho que este casado, la manera de vivir la sexualidad con su mujer sea absolutamente egoísta, o no respetuosa.

De hecho esta frase fue motivo de escándalo en algún sitio.

Termina este punto diciendo

**La Tradición de la Iglesia ha entendido el sexto mandamiento como referido a la globalidad de la sexualidad humana.**

Se refiere a que en el Antiguo Testamento: "no cometerás adulterio", como si el sexto mandamiento hiciese referencia a la relación con la mujer o con el marido dentro del matrimonio. De tal forma, que según esta formulación del sexto mandamiento no queda regulada la sexualidad del soltero.

La interpretación que ha hecho la tradición de la Iglesia es que el sexto mandamiento hace referencia a la sexualidad de los casados y también de los solteros.

En nuestra cultura somos muy dados a entender que en adulterio es una falta de respeto a tu mujer o a tu marido, pero si estas soltero, como uno tiene sus necesidades... ¿Qué *mal hago yo a nadie...*?

Desde esta visión secularizada, se reduce el sexto mandamiento al deber de "**fidelidad dentro del matrimonio**", como si el resto no importase. Como si el único pecado del sexto mandamiento fuese "engañara a alguien....", pero lo cierto es que yo también me puedo engañar a mí mismo.

La impureza conmigo mismo es un autoengaño y una falta de fidelidad a Dios.

La visión de pecado que hemos hecho es totalmente simplificada: Hacer daño a alguien, nos olvidamos que el primer "alguien" al que se refiere es a Dios, y a ti mismo.

#### **Punto 2337:**

**La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual. La sexualidad, en la que se expresa la pertenencia del hombre al mundo corporal y biológico, se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer.**

**La virtud de la castidad, por tanto, entraña la integridad de la persona y la totalidad del don.**

Se explica que es la castidad.

Solemos tener un cierto lío, para entender lo que significa eso de la "castidad", con lo del "voto de castidad".

Cuando se habla del voto de castidad, como que afecta solamente a los religiosos, como si el matrimonio cristiano no se viviese en castidad. Como si la castidad en el matrimonio fuese la renuncia de la sexualidad; y eso no es verdad.

Puede resultar un poco equivoco, porque si la tradición hubiese puesto "*voto de virginidad*", tal vez se entendería mejor.

La palabra castidad, en su sentido moral, significa que "igualmente casto tiene que ser el casado, el religioso, los novios o los solteros"

Resulta que la castidad es una **virtud**, como la de la humildad. Todo el mundo tiene que ser humilde, cada uno en su estado de vida. Igualmente la castidad.

La castidad **es la integración de la sexualidad en la persona; la vivencia de la sexualidad conforme al plan o vocación que Dios me ha dado.**

Por tanto una forma es la de vivir la castidad el casado, otra el religioso, otra los novios...

Es lo que dice este punto, al final:

**La virtud de la castidad, por tanto, entraña la integridad de la persona y la totalidad del don.**

Uno de los dramas que padecemos es justamente la falta de integración de la sexualidad en nuestra vida. Como fruto del pecado, la sexualidad la solemos vivir como "*algo que arrastramos*". Como si fuese una especie de *disociación interior que tenemos, y que nos hace sufrir*.

Cuando vivimos la sexualidad como "pulsiones que no controlamos", ahí falla algo.

Es que, hablar como de "necesidades corporales". Es una sexualidad desintegrada de la propia vida.

La sexualidad no es como un "estornudo" que no se puede controlar. Tiene que ser conducida dentro de la vocación concreta que Dios nos ha dado.

Cuando la sexualidad está integrada: **se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer.**

La sexualidad tiene un lenguaje de "totalidad", es una donación de totalidad. Lo que quiere decir es que los signos de cariño y de amor que tiene unos novios, a los que tienen unos esposos, son signos de amor distintos. Porque los novios "no deben" de expresar su amor en la "totalidad" del acto sexual; porque ellos no se han dado "totalmente " uno a otro.

Y en segundo lugar dice "una donación total" y " **temporalmente ilimitado**. Se refiere a que uno no se entrega sexualmente a otra persona por un cierto tiempo, sino que la sexualidad tiende a la totalidad y también a ser eterna en el tiempo.

Juan Pablo II dijo: "*Quien pone un límite en el tiempo a la entrega en el amor matrimonial, en el fondo, también está poniendo un límite a la intensidad en este momento*".

No se puede disociar la "intensidad, del tiempo".